

## **Al aire libre.**

Así, como suena. A pesar de las oleadas de frío boreal que nos atacan. La primavera está al caer, y merece la pena volver a un tema del que nos ocupamos hace más de tres años en estas mismas páginas: aprovechar los cambios de entorno para mejorar los procesos de comunicación e interrelación entre los miembros de la empresa.

Dicho así, suena quizá un tanto frívolo. Pero si analizamos costes y resultados caeremos en la cuenta inmediatamente de la necesidad de generar un buen clima laboral en los individuos clave de nuestra organización. Se trata, en ocasiones, de vencer los problemas habituales entre los empleados significativos de un departamento: personalidades encontradas, competitividad interna indeseable, incompatibilidad de caracteres... Resulta difícil vencer estas dificultades con las herramientas habituales: la conversación pausada, el análisis de conflictos, las técnicas de solución de problemas.

¿Cómo podemos lograrlo entonces? De muchas formas diferentes, pero sepa que una de las más seguras es realizar cualquier tipo de actividad en la que se maneje la “cohesión de grupo” y que requiera de la convergencia de factores tales como la toma de decisiones, la participación y el compromiso. Ah, y mucho mejor si se hace lejos de las instalaciones de la empresa.

El motivo de salir al aire libre es su consideración genérica como entorno ideal para la mejora de los equipos humanos. La ventaja de la naturaleza (sea el campo, un hotel o balneario en zona rural o un refugio bien equipado en lo alto de una montaña) frente a cualquier otro escenario posible es múltiple:

- para innovar, hay que romper con el entorno presente
- los equipos duraderos no se construyen y desarrollan en torno a ideas racionales, sino alrededor de una emoción compartida.
- cuando nos implicamos emocionalmente, el aprendizaje es más rápido y difícil de olvidar.
- permite modificar con facilidad los “arraigos psíquicos” a los puestos de trabajo (oficina o planta industrial)
- algunas competencias básicas, de tipo emocional, difícilmente pueden ser desarrolladas en un aula convencional.
- el entorno natural es intrínsecamente motivador para la mayoría de las personas y otorga a todos un estatus igualitario que allana las dificultades de orden jerárquico. Además permite un afloramiento más espontáneo de sentimientos y percepciones íntimas.

La idea es conseguir la extraversión de estas manifestaciones emocionales y enlazar a ellas los conceptos nuevos adquiridos en la jornadas “al aire libre” de forma que supongan algo más que una mera sesión de formación al uso. Dicho vínculo conocimiento-sentimiento nos será muy útil cuando se regrese al ámbito laboral cotidiano para extrapolar lo aprehendido.

Por cierto que la denominación anglófona tradicional para estas actividades (“outdoor training”) ya ha dejado paso a una designación más natural (“actividades de equipos de empresa al aire libre”) gracias a la resonancia que merecen en todo tipo de organizaciones de nuestro entorno más cercano.

Y de la misma manera se ha dejado de lado el enfoque norteamericano y se ha “europeizado” el esquema básico de las actividades: cada vez se tiende menos a la interrelación eufórica y exhibicionista y se basa más en objetivos de mejora general de la comunicación en el grupo promoviendo la interconexión más íntima entre individuos. A nosotros los europeos nos gusta menos el salto en paracaídas y más el esfuerzo conjunto construyendo una cabaña para el grupo. Menos el arranque genial y solitario y más la voluntad y la tenacidad del equipo puesto a prueba. Menos las declaraciones emocionadas de sentimientos largamente reprimidos (recibidos con ovaciones) y más el sudor compartido en silencio y las miradas de agradecimiento y complicidad.

Estas actividades “al aire libre” están especialmente destinadas a directivos, comerciales, personal de “atención al cliente”, pero han demostrado resultar de extremada utilidad para todos aquellos profesionales expuestos a situaciones de estrés laboral (personal sanitario, profesionales de emergencias, personas con trabajos monótonos y rutinarios, etc). Ellos son los primeros que están percibiendo los aspectos positivos de seguir “creando equipo” fuera de la oficina o la fábrica, en plena naturaleza.

Así que, hale. Olvídense del frío que hace y programe una sesión de trabajo “al aire libre” para usted y su equipo de asesores más cercanos. Estoy convencido de que me agradecerá el consejo.

**Juan Manuel Gutiérrez**  
*Gestión de Personas*

[www.creatiabusiness.com/ergonomia.html](http://www.creatiabusiness.com/ergonomia.html)